

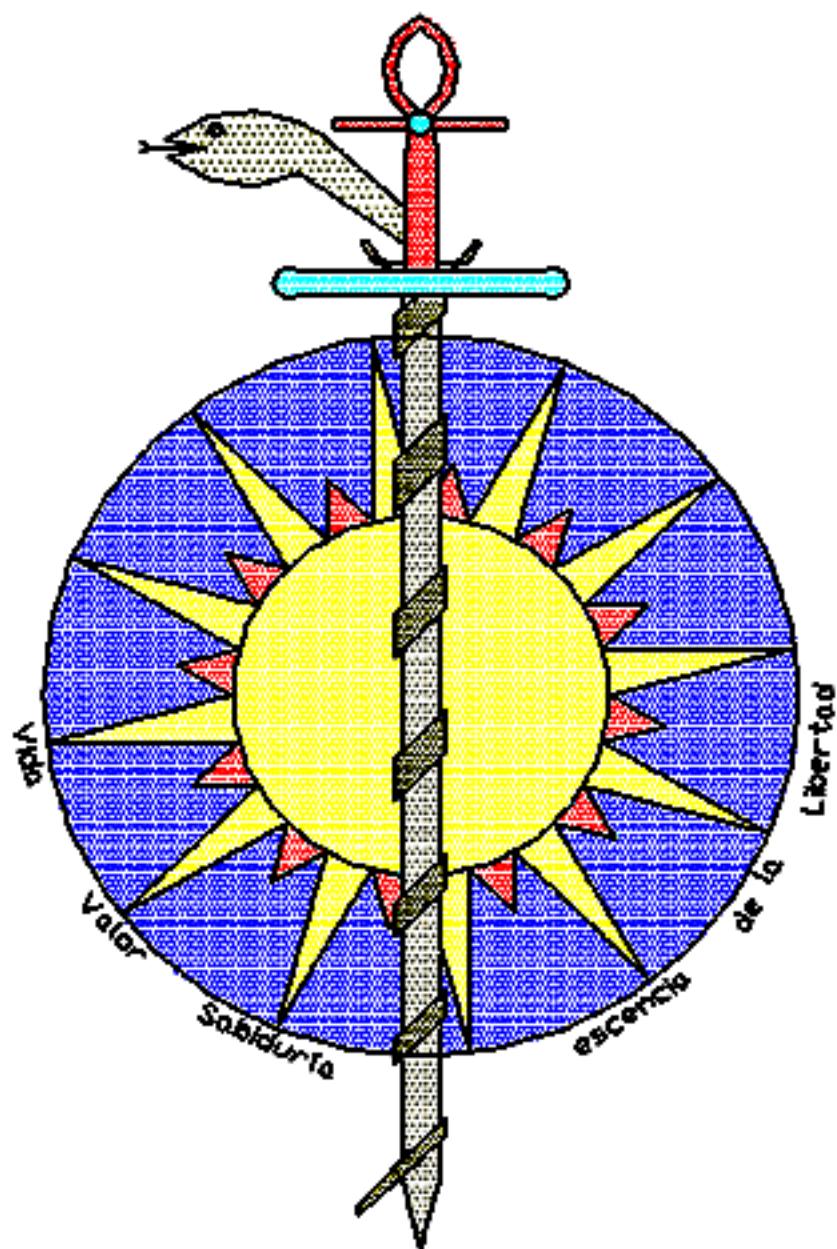
El propósito de las buenas obras
Copyright ©1996 Jesús Quintanilla Osorio

No part of this publication may be reproduced in any form or by any means, electronic
or
mechanical, including photocopy, recording or any information storage and retrieval
system
now known or to be invented, without permission in writing from the publisher, except
by a
reviewer who wishes to quote brief passages in connection with a review written for
inclusion in a magazine, newspaper, or broadcast. Contact

Proyecto Editorial WindWisper,
PO Box 470
Fajardo, PR 00738

Derechos reservados ©1996 Jesús Quintanilla Osorio
Se prohíbe reproducir, almacenar o transmitir cualquier parte de este libro en manera
alguna
ni por ningún medio sin previo permiso escrito, excepto en el caso de citas cortas para
críticas. Para recibir más información, dirijase a:

Proyecto Editorial WindWisper,
PO Box 470
Fajardo, PR 00738.



CAPITULO I

EL ESFUERZO HUMANO NO ES SUFICIENTE.

Aunque en las diferentes culturas los esfuerzos humanos y las ofrendas a los dioses, incluso con sacrificios de doncellas jóvenes, buscaban el favor de las divinidades, la Carta a Los Romanos nos explica que *"las cosas invisibles de El, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la fundación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa"* (Ro. 1:20) y a pesar de esto, *"habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, si no que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fué entenebrecido"* (Ro. 1:21) y *"cambiaron la gloria de Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles"* (Ro. 1:23), por lo que no es extraño que, como señala Frank Donovan en su Historia de la Brujería, *"el hombre adoró a todas las cosas que veía y algunas que no veía...veneró el firmamento y el sol, la luna y las estrellas, la tierra y sus ríos, árboles, montañas y rocas"*, desde la fecundidad de la mujer que se simbolizaba en la agricultura (la siembra de la semilla, su germinación y florecimiento), hasta las cosas más inverosímiles, *"ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las creaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos de los siglos. Amén"* (Ro. 1:25).

Jesucristo demostró con Su Ejemplo la grandeza de una vida sencilla que proclamaba en sus actos la bondad y la paciencia con un espíritu de

mansedumbre. Desafortunadamente, el hombre estaba habituado a sus prácticas inmorales y, como en el tiempo de Lot en Sodoma, *"ellos no tomaron en cuenta a Dios"* (Ro. 1:28a) y dieron muerte al Hijo de Dios.

Los ejemplos bíblicos de los hombres que buscaron sus propios medios para llegar a Dios son muchos. Uno de ellos, y que se considera el inicio de la dispersión de los pueblos según su lengua, fué en Babel donde, empeñados en obtener la gloria y construirse un nombre, buscaron edificar una torre que llegara al cielo (Gen 11:1-8). Sin embargo, Dios les confundió su lengua y no pudieron llevar a cabo sus planes. José, en cambio, es un vivo ejemplo de quien a pesar de las vicisitudes y del odio del que fué objeto, nunca flaqueó en su fe a Dios y fué recompensado con un lugar prominente. Sus hermanos lo vendieron (Gn. 38:28) como esclavo en Egipto (Gn. 39:1), pero Dios le elevó al primer puesto de esa nación (Gn. 41:37-43).

Dios permite a los hombres transitar por caminos que no le son gratos para que puedan conocer que solamente en Su regazo pueden alcanzar la bendición. Él nos permite elegir nuestro destino, mas siempre busca conducirnos a los pies de Cristo. El manantial de verdades eternas que nos ofrece la Biblia es la fuente de donde podemos beber y saciar nuestra sed de conocimiento, de aquella sabiduría que proviene de lo alto (Santiago 1:5). Más que esfuerzos humanos, *"al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios"* (Salmo 51:17b).

Reconocer nuestra necesidad de Dios es el primer paso.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN.

- 1.- ¿El hombre conoció a Dios a través de Su Creación?
- 2.- ¿El hombre le dió culto a Dios?
- 3.- ¿Las creaturas se merecen la honra?
- 4.- ¿Qué nos demuestra la historia de Babel?
- 5.- ¿Permite Dios al hombre andar por sus propios caminos?
- 6.- ¿Quién es un ejemplo de su fe en Dios?
- 7.- ¿Quiere Dios esfuerzos humanos para agradarle, o un corazón contrito y humillado?